

EN PERSONAS DE RIESGO**Un fármaco ayuda a prevenir la aparición de diabetes tipo 2**

- **El medicamento consigue un efecto similar al que se obtiene con una dieta y unos hábitos sanos**
- **Un 60% de las personas que recibieron este tratamiento no desarrollaron diabetes**
- **Un editorial insiste en que la prioridad debería estar en los cambios en el estilo de vida**

ÁNGELES LÓPEZ (elmundo.es)

MADRID.- Un gran ensayo clínico parece ofrecer esperanza a aquellos con riesgo de desarrollar diabetes. Según los resultados del estudio, la administración de un fármaco, junto con hábitos saludables, podría prevenir la aparición de diabetes tipo 2.

Los resultados indican que **por cada 1.000 personas tratadas** con rosiglitazona durante tres años **se podrían prevenir unos 144 casos de diabetes tipo 2**, la que se inicia en la etapa adulta. Sin embargo, debido a un efecto secundario de este medicamento, unos cuatro o cinco individuos desarrollarán insuficiencia cardíaca.

"La reducción de diabetes detectada es como mínimo de la misma magnitud que el descenso que se consigue con cambios en el estilo de vida y mayor que las disminuciones que se han observado anteriormente con otros fármacos como la metformina o la acarbosa", afirman los autores de la investigación publicada de forma anticipada por la edición 'on line' de la revista 'The Lancet'.

Más de **un 8% de los adultos de todo el mundo tiene prediabetes**, es decir, una alteración en el organismo que genera una respuesta insuficiente a la insulina o una escasa producción de esta sustancia, lo que conduce a un aumento de los niveles de azúcar en sangre. Estas personas tienen un mayor riesgo de padecer en los siguientes años **diabetes tipo 2, un trastorno que afecta aproximadamente a un 5% de la población adulta**.

Las tiazolidinedionas son un grupo de fármacos que se utilizan para reducir los niveles de glucosa en las personas con diabetes tipo 2. Su efecto parece aumentar la sensibilidad a la insulina y la utilización de la glucosa, y ha hecho pensar a los científicos que podrían reducir la frecuencia de diabetes en individuos de alto riesgo, con prediabetes.

Menos casos de diabetes

Un equipo del Instituto de Investigación en Salud Pública de Ontario, Canadá, ha desarrollado el ensayo denominado DREAM. En el estudio, 5.269 personas con prediabetes, procedentes de 21 países diferentes, fueron asignadas de forma aleatoria a recibir 8 mg diarios de rosiglitazona (un tipo de tiazolidinediona) o placebo (sustancia inactiva).

A todos los participantes se les ofreció consejos sobre dietas y estilos de vida sanos para reducir su diabetes. Después de tres años de seguimiento, los investigadores observaron que **el número de casos de diabetes o de fallecimientos fue un 60% menor** en los individuos que tomaron el fármaco que en aquellos que recibieron placebo. A los que desarrollaron diabetes, se les ofreció un tratamiento con ramipril.

El beneficio conseguido con rosiglitazona fue similar en todas las regiones del mundo, en diferentes grupos étnicos, en ambos sexos, y a diferentes edades. El fármaco fue igual de eficaz independientemente del peso o la distribución de la grasa al inicio del estudio. "Rosiglitazona parece reducir o eliminar la relación entre aumento de la obesidad y mayor riesgo de diabetes", indican los autores.

Disminución del nivel de glucosa

Además de prevenir el desarrollo de diabetes, el medicamento consiguió que **entre un 70% y un 80% de personas recuperasen un nivel de glucosa normal**. "El efecto de regresión [de las cifras de azúcar] es el mismo o mayor que el que se logra con cambios en el estilo de vida o con acarbose [otro fármaco], pero mayor que con metformina [otro antidiabético]", explican los investigadores.

El mecanismo de acción de este fármaco no es del todo conocido. Se apunta a que mejora la eficacia de la insulina del propio organismo, pero también a que podría retrasar el deterioro de las células beta del páncreas (encargadas de producir insulina) o simplemente que ejercieran sobre ellas una protección.

Por otro lado, el hecho de que un mayor número de las personas que recibieron rosiglitazona presentaran una tensión arterial más baja y edema periférico podría deberse a que el fármaco genera una **retención de sodio y agua** por su efecto sobre los conductos renales. Esa acción también podría ser la responsable de un incremento, aunque ligero, en la aparición de insuficiencia cardíaca.

En cuanto al **efecto cardioprotector** de este tipo de fármacos, observado en estudios epidemiológicos, los autores señalan que no se puede extraer ninguna conclusión debido al escaso número de episodios cardiovasculares registrados y al poco tiempo de seguimiento. Por este motivo, los autores recomiendan nuevos trabajos para establecer si el medicamento conduce a largo plazo a una reducción de los trastornos cardiovasculares o renales o si genera otras consecuencias para la salud.

En un editorial, que también publica 'The Lancet', se insiste que todavía hay varios aspectos sin resolver como las consecuencias de este fármaco sobre la salud cardiovascular.

Por otro lado, **no se conoce si el efecto terapéutico se mantiene a lo largo del tiempo** una vez se deja de tomar el fármaco. Sin embargo, estudios con otros compuestos han mostrado que su acción no se mantiene tras finalizar su administración. Por el contrario, el beneficio de los cambios introducidos en el estilo de vida sí se sostienen durante muchos años después de la intervención.

Finalmente, y teniendo en cuenta todos estos aspectos, el editorial aconseja llevar a cabo **modificaciones en la dieta y en la actividad física** como aspecto principal para prevenir la diabetes tipo 2.

Papel preventivo del ramipril

Otro estudio, cuyos resultados publica 'The New England Journal of Medicine', muestra que ramipril (otro antidiabético) no muestra un perfil preventivo similar al observado con rosiglitazona.

Investigaciones previas habían sugerido que el bloqueo del sistema angiotensina-renina (acción que realiza ramipril) podría prevenir el desarrollo de diabetes. Sin

embargo, el nuevo trabajo, realizado con más de 5.000 participantes prediabéticos que han tomado durante tres años 15mg diarios de este fármaco, concluye que no es una buena opción para reducir los casos de diabetes.

Un efecto positivo que se detectó con el consumo de ramipril fue que un mayor número de personas consiguieron normalizar sus niveles de glucosa en ayunas y la tolerancia a esta sustancia. Pero, como afirman los autores, "no está indicada el empleo rutinario de ramipril como propósito expreso para prevenir la diabetes".